

Al Servicio del Poder o al Servicio de lo Sagrado

Ensayo del Primer Capítulo del Libro

Crítica de la Razón Boliviana. Elementos para una Crítica de la Subjetividad del Boliviano con Conciencia Colonial, Moderna y Latinoamericana¹

Wanda Ronnie Nogales García

Ronax Herlan Arandia Mattos

Recepción: 6 de diciembre de 2022

Aceptación: 20 de diciembre de 2022

Resumen

En este artículo nos proponemos abordar la cuestión sagrada de lo que se ha denominado poder, desde esa perspectiva que pretende articular el diagnóstico de la filosofía política del Maestro Juan José Bautista en su libro *Crítica de la Razón Boliviana*. En ella se pretende señalar el sentido que adquiere la espiritualidad en esta época de crisis civilizatoria. Así, la tarea de la espiritualidad sagrada será una eminente tarea práctica.

Abstract

In this article we intend to address the sacred question of what has been called power, from that perspective that aims to articulate the diagnosis of the political philosophy of the teacher Juan José Bautista in his book *Crítica de la Razón Boliviana*. It is intended to point out the meaning that spirituality acquires in this time of civilizational crisis. Thus, the task of sacred spirituality will be an eminent practical task.

Palabras clave

Juan José Bautista, servicio, política, poder, valor, sagrado, espiritualidad, Waka, Apu.

Keywords

Bolivia, thinking, reason, Marxism, criticism, ethics, indigenous peoples.

¹ Bautista, J. (2010). *Crítica de la Razón Boliviana, Elementos para una crítica de la subjetividad del boliviano con conciencia colonial, moderna y latinoamericana*. 3ª edición, La Paz, Rincon Ediciones. Colección Abre los ojos, pp. 19-45.

Como se inicia una crítica de la razón, es dudando del presente, evidenciándolo y mostrando una posible salida.

Juan José Bautista

El presente escrito se basa en la lectura del primer capítulo del libro *Crítica de la Razón Boliviana. Elementos para una crítica de la subjetividad del boliviano con conciencia colonial, moderna y latinoamericana*. Para elaborar el siguiente ensayo, se solicitó permiso al que ahora es parte de nuestros ancestros, al maestro Juan José Bautista, apelando su dirección y esclarecimiento. Por lo tanto, es fundamental leer el libro con preguntas, esto debido a que existe un propósito, resultando necesario considerar más allá del mundo, porque, como bien menciona el maestro, sino solo se trataría de contradicciones políticas, sociales, e históricas de todos los pueblos y sin posibilidad de salida.

En la parte introductoria se detalla con agilidad seria y evidente, una serie de componentes que dan la oportunidad a trabajar diferentes temas. En esta oportunidad se quiere tratar, de un gran tema que ahora empieza a cobrar más sentido. Así lo mencionó Enrique Dussel en 2019, en la cátedra del Diálogo Interreligioso, que, aunque no parezca, hay ciertos temas no completamente fuera de uso, sino como tema inútil y el que se ocupa de ello pierde su tiempo, siendo esta la teología, la cual supone el conocimiento del “ser” sobre la divinidad, de su estatus científico, del

alcance de métodos para su desarrollo y, desde luego, su valor sagrado.

En la política boliviana, desde el año 2009, dentro de este nivel, va teniendo una nueva caracterización como Estado Plurinacional de Bolivia junto a la Nueva Constitución Política de Estado, los cuales serían componentes fundamentales para dirigirse a un nuevo horizonte. Hubo experiencias con presencia seria, como la reproducción de visiones de la lucha de Túpac Katari que lideró la rebelión del movimiento indígena en Bolivia, entendiéndose esto como algo más que un mero recambio en las élites políticas del país, pero lo que está ocurriendo en Bolivia es la cristalización institucional de un conjunto de procesos que convergieron en la apertura de un ciclo de luchas anti-neoliberales, iniciado en el año 2000. Así también, el impulso de acciones internacionales para reconstruir la filosofía del “Vivir Bien”, la cual es vivir en armonía con la naturaleza, modelo heredado por nuestros ancestros (Schavelzon, 2012: 543), modelo que no acompañan a las numerosas evidencias de efectos que repercuten en la vida de los pobladores, tanto indígenas, rurales y urbanos, menos aún mencionar la vida de sistemas naturales y animales afectadas por las mineras. Estos aspectos, entre otros, llegan a ser parte de un complejo nada honesto delante de la integridad sagrada, o ante la memoria de nuestros ancestros, que va promoviendo el deslucimiento de seres vitales como son la Pachamama (Madre Tierra) y la Qutamama (Madre Agua). En el marco de la Constitución Política del Estado, el aparato para promover ese horizonte en un Esta-

do es la funcionalidad pública, sin embargo, bien menciona Rafael Bautista en la carta de renuncia a la Vicepresidencia que tuvo acceso ERBOL, en marzo del 2022¹, señalando que:

Cierta burocracia, muy consciente de su poder, replica muy bien las lógicas de dominación, de modo constante, que buscan, desde lo operativo, minar toda apuesta genuina de transformación. En esa religiosidad (o excesivo legalismo) se ampara el poder burocrático que cerca, por medio de la intimidación, toda gestión pública. No es sino el miedo lo que prohija semejante legalismo, que es la otra cara de la religión sacrificial que promueve el mundo moderno y el capitalismo.

En base a tal contexto, es necesario apuntar que “la crítica de la teología se torna crítica a la teoría de la política que tiene la misión de descubrir la verdad del más acá y desenmascarar la autoenajenación bajo sus formas profanas” (Dussel, 1993: 16), por lo que no trata de hacer referencia a fundamentalismos, sino a la historia.

El prólogo del libro se escribe desde un locus que no es europeo ni moderno; es pensado desde la realidad latinoamericana, la cual no es entendida exactamente. Como señala Rafael Bautista, es un problema digno de ser pensado que enmascara una realidad más profunda y, como menciona el libro, una realidad que es negada por la concien-

cia latinoamericana, implicando esto al contenido de la amerindia.

Hay una dificultad de estudiar el fenómeno sagrado sin ese contexto, por lo que se reproducen visiones eurocéntricas y cristianocéntricas, resultando vital concebir a la “totalidad”, es decir, “a” todos y “al” todo, más allá del materialismo teórico y práctico; se trata de pensar la realidad toda, desde nuestra cosmovisión, como amplitud esencial para producir un nuevo pensamiento acorde a la vida, siendo una posible salida a la crisis presente.

Una pregunta inicial desde nuestro lugar es ¿quiénes somos? Rafael Bautista, en el segundo Taller de la Descolonización de 2022, señalaba que, cuando un pueblo se hace esa pregunta es cuando el problema de identidad no está resuelto, cuando la identidad ha demostrado ser vacía, es decir, sin contenido. Esa importancia está muy relacionada también al sujeto, de ¿quién soy?, porque el lenguaje sin sujeto es pensar sin él. Algo así piensa la ciencia moderna que ha producido conocimiento sin sujeto, por eso es vital involucrarse ya no a nivel de análisis, sino a nivel de reflexión.

En Bolivia, en cuanto al término “mestizo”, como autoidentificación, para incluirse o no en la boleta censal, la Ministra de Planificación, Gabriela Mendoza, mencionaba en abril de este año que “Hay un pronunciamiento de Naciones Unidas, que data desde hace muchísimos años, donde no se incluyen tipologías de raza, por lo tanto, sería un retroceso y sería una característica total-

¹ Visto en: <https://www.opinion.com.bo/articulo/pais/renuncia-hombre-confianza-choquehuanca-desgastado-dictadura-tecnico-administrativa/20220313131557858653.html>, en fecha 17 de agosto de 2022.

mente discriminatoria”. En respuesta, Iván Arias -Alcalde de La Paz-, mencionaba que “Insistir en que los mestizos no existimos es negar la esencia de nuestra patria y culturas: por venas de los bolivianos corre sangre de humillación, amor, odio y libertad. Su inclusión no es retroceso ni discriminación. Que el #Censo2022 no sea otro instrumento de confrontación”. Ambas posiciones, muy presentes en Bolivia, causó conflictos y cruce entre sectores por la postergación del Censo para el 2024.

Al preguntarse quienes somos, demuestra la relevancia de la crisis existencial, debido a que la respuesta genera conciencia, algo fundamental para nuestros pueblos ancestrales porque implica la toma de conciencia de que todo lo que sucede en el entorno material, físico y espiritual, en su correcta comprensión, es una temible invitación para vivir con respeto, libertad y soberanía. En cambio, la modernidad, como dice el maestro Juan José Bautista (2010), piensa solo con la cabeza, es así que formaliza todo, lo hace abstracto todo y puede cambiar la historia. Es un ego que se sitúa como Dios, es más, necesita desplazar a Dios (la espiritualidad) de todo criterio de lo que es verdad y racional; además, se pone como criterio único de validación del conocimiento.

Un artículo de teleSURtv.net, de I. Ollantay en el 2019 explica que, cuando L.F. Camacho, el ahora Gobernador de la Ciudad de Santa Cruz, con toda ritualidad medieval, entró con la Biblia al Palacio de Gobierno, dijo “Bolivia para Cristo, la Pachamama nunca más volverá a entrar a este Palacio”. Casi

simultáneamente descendieron la Wiphala frente del frontis del Palacio y la quemaron públicamente. Estos y otros actos de desprecio no menores, como las masacres, fueron la afectación a derechos según el portal de la Defensoría del Pueblo, con 37 muertos, 861 heridos, 1.531 detenidos y torturados. David Inca², en una consulta al respecto, en junio del 2022, señala que “los asesinados, heridos a bala, procesados injustamente y torturados son de nacionalidad Aymara y Quechua, de El Alto y Cochabamba. El Estado de la República y sus promotores o defensores, dieron un mensaje en noviembre del 2019, que no quieren indios como sujetos, solo quieren al indio como objeto. El ser superior le dijo “no” al ser inferior, que los pueden matar, torturar y herir. La República nunca aceptará al Estado Plurinacional”.

Esto provoca negar la historia y otros aspectos; por lo tanto, las consecuencias son catastróficas, como señala el maestro, que la contradicción mayor es histórica, porque no solo tiene que ver con nuestra historia y la historia mundial, sino también de la concepción de historia con la cual hasta ahora hemos comprendido nuestra historia (Bautista, 2010: 23) la cual va provocando la destrucción sistemática de la mente humana (identidad) y va perdiendo todo principio de realidad.

En el mundo existe diversidad de culturas, por lo mismo existe una diversidad de saberes. Para las cosmovisiones andinas existe una relación equi-

² David Inca es Fundador de Derechos Humanos en Achacachi, representante de la Asamblea Permanente de Derechos Humanos de El Alto (APDHEA) y representante de víctimas de Senkata de El Alto. Es parte del Taller de la Descolonización.

valente entre seres humanos, deidades y lo sagrado, pues todo tiene vida, todos son sujetos. Nuestros pueblos aún guardan conocimientos en lugares sagrados, en el contenido de las lenguas, en la relación con el universo, en la información de la alimentación y en los elementos naturales para curar. El maestro Bautista, en diciembre de 2017, señalaba en una conversa en Códigos Libres que “(..) en esta diversidad natural, biológica e histórica está contenida el paradigma de la Madre Tierra, usada como forma de vida y proyecto civilizatorio, cuidada durante milenios por medio de las tradiciones y saberes, desde la práctica concreta del ciclo productivo, que esto significa esencialmente la manutención de la vida”.

Entendiendo bien esto, surge otra interrogante: ¿por qué se da el auto-desprecio a nuestra propia sabiduría? R. Zavaleta (2013: 35) decía que “tarde o temprano, cada sociedad aprende a conocerse, que es casi vencer, evidenciando así el temor a reconocerse”, que sería un devenir del reconocer que somos una sociedad comunitaria. El maestro Bautista (2010: 42) señala que hay que reconocer lo valioso y posible en las historias de nuestros pueblos para vencer los miedos, pero a la vez reconocer y rescatar lo que hasta ahora hemos negado, y ¿para qué?, para desarrollar lo bueno, lo posible y distinto que hubo en esa vida y aplicarla para el futuro teniendo presente nuestro pasado. El Maestro detalla lo siguiente:

Lo que está pasando en el presente es el plan de la atomización de los individuos, y está logrando su concepción de individuo

en términos trashumanos, que quiere decir que no necesita de nada y de nadie, y es suficiente un mundo creado por ellos, que es la inteligencia artificial, el mundo virtual, significando esto la total anulación de la realidad. Esto se materializa con el manejo económico del mundo, que viene después de negar la realidad, lo que implica estar cómodo a costa del sacrificio de los demás y la destrucción de la naturaleza. Esto es un despropósito desde las lógicas de los pueblos ancestrales, pero lógicamente es posible, por lo tanto, entre las consecuencias está la pérdida irreparable universal de la identidad (Bautista, 2010: 42).

La modernidad necesitó más de cinco siglos para deconstruir científicamente a la naturaleza en objeto, la cual repuntó como modelo de desarrollo en el siglo XX, demostrando el verdadero rostro del capitalismo. Esto tuvo mayor evidencia por los años de 1980 a nivel mundial, con la caída del muro de Berlín y las dictaduras en Latinoamérica que destruían estados, abriéndose a capitales transnacionales y garantes del mercado libre, imponiendo así de modo legal su dominio. El maestro (Bautista, 2010: 48) señaló que esto atravesó a todo el pensamiento crítico y la ciencia social, por lo que ya no hubo la necesidad de problematizar, sino simplemente adaptarse a las nuevas circunstancias, por ello se empezó a abandonar teorías y categorías críticas, es decir, se dejó de pensar la realidad propia y se apropiaron de ideologías que encubrían la modernidad, todo esto ante la verdad, la solidaridad, la justicia, la crítica, por lo tanto, la realidad.

El contenido es fundamental, por ello hay que saber evidenciar esto, ya no es suficiente pensar, ahora es necesario *razonar con el corazón*, tal como se mencionó en uno de los Talleres de la Descolonización, plasmados en varios trabajos respecto al sentipensamiento como concepto clave para pensar las relaciones entre comunidades, sus territorios, así como formas alternativas de pensar el desarrollo y la sustentabilidad desde y con la tierra (Ramos, 2020: 114). Esto implica llegar a la autoconciencia colectiva, dejar de ser egos separados, porque no hay autoconciencia individual simplemente porque no estamos solos, somos comunidad, que es premisa de los pueblos ancestrales. El maestro Juan José Bautista advierte que la comunidad es el fundamento de la razón, porque primero es la comunidad, nunca es el yo, y eso devuelve el sentido de realidad cuando se piensa, porque se piensa en alguien más.

En un mundo concreto, histórico y natural, como es Bolivia, donde la lucha de nuestros pueblos fue para crear una nación con identidad, es indispensable empezar a producir un conocimiento crítico de la nacionalidad ante el blanco-criollo-boliviano que ha creado, educado, gobernado y administrado este país desde 1825. Sin embargo, siempre resulta ser un sector de la sociedad donde se ha producido conocimiento crítico del poder como dominio, y los pueblos son los que han tenido que volver a producir revoluciones para que la vida tenga sentido.

El maestro menciona que la vida humana siempre ha estado en “evolución”, y el dominio siem-

pre trata de detenerlo, a costa de la no vida de los demás. Por lo que es vital recalcar que nuestros pueblos han producido movimientos sociales y políticos para que la vida siga en evolución. Se dice que sólo los oprimidos pueden hacer la historia, porque sólo ellos son los que están dispuestos a dar sus vidas. La historiografía sólo se queda en el relato de datos, fechas, lugares y algunos nombres, negando constantemente lo más trascendental, que es la ofrenda del alma del pueblo (Bautista, 2010: 64).

Esto debería promover la necesidad de una crítica de la razón, que significa producir el autoconocimiento que es la condición de posibilidad de lo que queremos ser y hacer, además de rescatar el marco conceptual de lo sagrado de nuestra ancestralidad, para concebir otra idea de comunidad, por lo tanto, de sociedad, dando como resultado una nueva humanidad.

No es algo fácil, porque la irracionalidad moderna aspira a anular cualquier otra percepción de racionalidad. Siempre estará en contra de todo proceso de liberación, de todo movimiento social que intente revolucionar las relaciones sociales. Consecuentemente, el poderoso o dominador siempre ha cuidado su poder y dominio, y eso no es nuevo en la historia, debido a que destruye todo lo que se pone en frente, y casi siempre ejerciendo su poder de dominio.

Esta relación de poder marcada por la colonialidad, es decir que la justifica, es la que revela que el conocimiento y la economía están organizados mediante centros de

poder y regiones subalternas. El discurso de la modernidad creó la ilusión de que el conocimiento es des-incorporado y des-localizado y que es necesario desde todas las regiones del planeta subir a la epistemología de la modernidad (Walsh, 2003: 4).

Entonces: ¿desde dónde hablamos para generar el cambio trascendental? Si se responde desde la lógica del capital, sería desde la preocupación de un individuo aislado, con intereses individuales, egocéntricos, enajenados y colonizados, aspectos que se autoimponen a una libre voluntad. El Maestro menciona a esto, “un obstáculo al movimiento propio y esa es la idea de libertad del individuo moderno”. En cambio, desde la lógica de los pueblos ancestrales, el maestro señala que “se desarrolla la auto-conciencia-comunitaria-inter-subjetiva, en la cual la noción de tierra o naturaleza como madre, esta indeciblemente entre-tejida en nuestra subjetividad” (Bautista, 2010: 42). En tal sentido, se trata de volver a ver a todos y al todo con reconocimiento, algo más allá del respeto, desde el espacio personal, desde la comunidad y también desde los espacios que van más allá del universo, que es a la vez la forma más cercana de ver a los grandes seres que han existido desde siempre, nuestros criadores que son los Apus, Achachilas, Uywiris, y toda la energía sagrada.

Se puede entender a los Apus o Achachilas como los dioses tutelares de la nación o de los pueblos. Achachila, en idioma aymara, significa abuelo o antepasado; son nuestros protectores, protec-

tores de los seres que pueden ver, que pueden sentir y que sienten contacto con ellos, que se comunican y hablan con ellos. A diferencia del pensamiento occidental, que considera que el ser humano es el único que tiene la capacidad de pensar, razonar, actuar y realizar cambios en la naturaleza. La cosmovisión de los pueblos nacidos en estas cordilleras considera que la vida misma piensa, que todo en la naturaleza tiene vida y que es posible comunicarse con ella para poder lograr lo más importante, tener una buena cosecha para poder darle de comer a la comunidad.

Es por este motivo que nuestras culturas trataban a la naturaleza de una manera muy distinta a la cual la tratan ahora los seres enajenados llegados con la conquista. Cuando llegaron, encontraron majestuosos bosques a todo lo largo del altiplano, con variedad de plantas y animales que vivían en el equilibrio gracias a los sabios que guiaban a los pueblos. Estos sabios, eran seres cuenco que, mediante el vacío del pensamiento, lograban entablar diálogo con la naturaleza para poder tomar las mejores decisiones mediante la observación, como el anidar de los pájaros, el titilar de las estrellas, la bruma de los cerros y planicies. Ésta sabiduría fue la que mataron al llevar a cabo una conquista inspirada en el odio y la falta de amor por el prójimo. Como relata Policarpio Flores Apaza:

Hay mucha sabiduría en la naturaleza. Debemos observar a nuestras montañas y ser como ellas, fuertes y con un espíritu bueno, que protege a los demás, que abraza a

los demás. Debemos escuchar y observar a los ríos y ser como ellos, transparentes, con un corazón limpio, sin esconder nada. Debemos observar las nubes que van junto al viento y dan sombra y lluvia a todos. Debemos aprender del Padre Sol, que da calor y vida a todos y permite ver con más claridad todas las cosas. Debemos aprender de la Pacha Mama, que brinda alimento y protege a todos. Debemos aprender del viento, que purifica a todos. Nosotros debemos andar como lo han hecho nuestros abuelos, con el mismo sentimiento, con el mismo pensamiento, escuchando a nuestro corazón agrandando nuestro espíritu. (2005: 15-16)

Para la cosmovisión andina, cada lugar, espacio o roca tiene un espíritu, tiene una inteligencia que lo habita y si uno es lo suficientemente perceptivo, puede entablar comunicación con ella. Pero, como todo en la naturaleza, estos seres inmateriales, que habitan los lugares, tienen su carácter y características especiales. Se podría hablar de distintos grados de vibración, entendiendo las bajas vibraciones como las causadas por el dolor, sufrimiento, muerte, de cualquier tipo de ser, ya sean pequeños como los sapos o grandes como los humanos y las llamas o aves. También existen los seres que se encuentra armonizados con altas vibraciones como la sanación, el amor, la vida. Es por esto que los nevados son considerados lugares donde habitan los abuelos, Apus, Achachilas, puesto que son los abuelos los que guían con su sabiduría, dan su amor y bendiciones para

poder continuar con la vida de la comunidad, se alegran con la alegría de sus hijos y se entristecen cuando éstos sufren.

Esta bendición se materializa en el agua. No por nada se dice que el agua es vida. Cualquier civilización floreció porque tenía agua dulce, agua que les ayuda a vivir y en nuestro contexto andino tenemos a muchos nevados que lastimosamente van perdiendo sus ponchos blancos. En un artículo de El País, de 2016, Cook S. mencionó sobre un estudio realizado por Reino Unido y Bolivia, que los glaciares de Bolivia han disminuido más de un 43% desde mediados de los 80s. Bolivia contiene el 20% de glaciares tropicales del mundo, y el aumento de agua a corto plazo durante la estación seca se convertirá en un problema de recursos hídricos a largo plazo cuando los glaciares desaparezcan. Algunos ya lo han hecho: en 2009, el Chacaltaya, situado a 30 km de La Paz, que era la única estación de esquí de Bolivia, desapareció por completo.

“Las aguas fueron siempre tratadas como un espíritu mayor. Desde el origen de cada pueblo, forman parte de nuestros ancestros, es la mediadora entre la comunidad y lo que está más allá del Pacha, es la guardiana de la espiritualidad, es la memoria de la vida”, mencionaba Rafael Bautista en el trabajo de la metanarrativa para la “Cumbre de la Qutamama” de 2021³. Ciertamen-

³ La Dirección General de Geopolítica del Vivir Bien y Política Exterior de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, bajo la dirección de Rafael Bautista, realizó la “Cumbre por la Qutamama” (octubre del 2021), cuyo objetivo fue abordar la importancia de proteger al Lago Titicaca, la relevancia de su status sagrado, además la elaboración y presentación de una Ley marco que nombre al Lago Titicaca

te, más allá de una contemplación filosófica, los Uru Pucaña de Tinta María del Lago Poopó (Lago extinto en 2015) a través de ruegos y ceremonias, piden agua al lago que está seco y muerto para la ciencia, ellos reciben respuesta, por eso no se retiran del lugar, porque no pueden abandonar a su Madre y su Madre tampoco los abandona. En efecto, se trata de la vida misma.

Hace unos años, una Mama T'alla (mujer Amawt'a), mediante la lectura de la coca, les preguntó qué era lo que querían, y los abuelos le contestaron que querían que sus faldas sean reforestadas, que se plantaran árboles para que sigan dando vida. Es bien sabido que los árboles regulan el clima y el agua, ayudan a conservar los nevados, lagos y ríos; y respecto a la vida de ellos, científicos de la Universidad de Los Países Bajos descubrieron que los troncos y ramas de los árboles se contraen y se expanden para "bombear" agua desde las raíces hasta las hojas. Así también, la ecóloga canadiense, Suzanne Simard, descubrió que se comunican a través de una red subterránea de hongos que se conectan entre ellos y las raíces de los árboles, por la cual, se pasan carbono, agua, nitrógeno y fósforo y también información, es decir, se pasan datos para ayudarse y advertirse de peligros. En su eterna sabiduría de los criadores simplemente quieren esto, seguir dando vida, ya sean humanos, animales, insectos, plantas, vida para los seres visibles o invisibles. Este es el pensamiento que guió y guía a los pueblos

como sujeto de derechos. Transmisión de la Cumbre de la Qutamama <https://www.facebook.com/VicepresidenciaBolivia/videos/319950736606170>

y a los seres cuenco, que a diferencia de los occidentales, no comprenden una conexión con otras entidades y se centran en solo pensar desde la abstracción del pensamiento, lo cual hace ver al resto como objetos.

Esa es la diferencia fundamental por la cual la lógica capitalista enajenada va destruyendo la vida sobre el planeta tierra, ya que todo lo considera como un recurso, sean las montañas o los bosques, las plantas o los animales, simplemente son recursos, objetos que pueden ser utilizados y dispuestos por el ser humano, sin que sientan el mínimo de respeto por la vida y a los seres de los cuales disponen a su antojo. Ésta enajenación es la que va guiando sus vidas y la de sus estados, estados que no importa la línea política que tengan, sean de derecha, centro o izquierda, pues no reflexionan ni cambian esta lógica absurda y depredadora de la vida.

Este pensamiento de armonía, que se contraponen al poder occidental, fue muy bien comprendido por los seres que habitaron esta tierra hace miles de años, seres de los cuales el paso del tiempo borró su nombre y su historia, dejando solo vestigios que delatan su existencia, existencia que rompe con toda la historia aceptada por la imposición histórica occidental judeo-cristiana. Sólo basta con ver los templos de Taypi Q'ala (Tiawanaku), Puma Punku, Kalasasaya, el templete semisubterráneo, el Laberinto de la Chincana, etc., para intuir una historia mucho más rica, mucho más larga en el tiempo, mucho más floreciente en saberes, que ahora son desconoci-

dos para los actuales científicos e historiadores, que en la miopía de su mediocridad, consideran verdadera la historia creada sólo desde el mundo helénico, que es el pedestal para una mirada con filtros antropológicos, arqueológicos, etnográficos, sociológicos o turísticos, es decir, no percibida como nuestros (para todos) Templos Sagrados. Cabe recordar que ni los quechuas, ni los que ahora son llamados aymaras se atribuyen la construcción de estos sitios arqueológicos, pero sí se inspiraron en su tecnología para poder continuar con la producción y reproducción de vida.

Los Uywiris, los criadores, cuidadores de vida, son aquellos Apus o Achachilas que ayudan a las comunidades para poder preservar y recrear la vida. En la Isla del Sol, actualmente se puede comprender que cada comunidad tiene lugares específicos para poder controlar las fuerzas de la naturaleza. Todas las comunidades tienen un Uma Qullu, un cerro que tiene contacto con las lluvias, es decir, un Apu o Achachila que puede controlar las lluvias, el agua, y que de acuerdo a cómo se comporte la comunidad, será benévolo con ellos y la precipitación de las lluvias. Un claro ejemplo de este tipo de Achachila, es el Illimani o Illa Umani, la Illa del agua, el achachila que controla los ciclos de las lluvias. También en las comunidades hay un lugar específico para poder confrontar al granizo, es el lugar, donde los encargados de proteger los sembradíos de la comunidad van a “pelear” con el granizo para alejarlo. A diferencia del mundo occidental, que hace reventar petardos para alejar el granizo, los comunarios delegan esta función a una

familia joven, función que es un cargo dentro la comunidad. El granizo también es considerado un castigo cuando una mujer de la comunidad se provoca un aborto. Hay lugares donde cae el rayo y cumple su función dentro la comunidad al momento de liberarse de maldiciones que fueron realizadas por otros seres que envidiosos de la prosperidad o suerte de sus vecinos, realizan ofrendas o rituales para causarles el mal.

También cada construcción o casa tiene su kuntur mamani chuqi tapa (Cóndor-halcón nido de oro), que es el espíritu protector del hogar. Es un ser que se genera por la interacción del ser humano con la madre tierra o Pachamama al erigir una vivienda, un espacio el cual habitar. Un comunario de la Isla del Sol contaba que un día, viendo un cuarto que había construido hace tiempo y que pretendía destruir para poder erigir otro, comenzó a hablar de llevar a cabo su cometido, al poco tiempo le empezó a doler la cabeza y a ponerse mal, hasta que le pidió perdón al cuarto por haber tenido la intención de demolerlo. En otra ocasión fue a ver su plantación de ocas, que son unos tubérculos que se producen en éstas tierras, y al ver que las plantas estaban creciendo muy débiles se enojó y las comenzó a arrancar de una mala manera. Al día siguiente se la había hinchado una de sus piernas y no podía caminar, tuvo que ir a pedir perdón a las plantas y realizar un rito para que la tierra le soltara y bajara la hinchazón.

Hay personas que llegaron a la Isla del Sol como último recurso para poder sanar, este es el

caso de un señor que llegó de un país lejano y se encontró con un lancharo que me contó lo siguiente:

Este señor llegó muy enfermo a la Isla del Sol y habló mucho con el lancharo en las dos horas de viaje hasta la parte norte de la Isla. Llegando a la comunidad, se bajó del barco, se desnudó y se metió a las aguas del lago sagrado, para posteriormente comenzar su travesía hasta llegar a la roca del origen, donde se sentó y comenzó su meditación hasta sentir que su cuerpo desaparecía y flotaba; posteriormente a eso, se fue al laberinto de la Chinkana y bebió de las aguas de la fuente de las ñustas, para luego descender y contarle todo lo que había hecho al lancharo, que lo devolvió a Copacabana. Al cabo de 5 años, llegaron muchos turistas extranjeros preguntando por el mismo lancharo; resultaron ser amigos del señor que llegó hace tiempo atrás y le contaron que cuando el señor llegó tenía una enfermedad terminal y que después de un tiempo de haber ido a visitar la Isla del Sol, se curó completamente de su enfermedad (Antonio, 2018).

Son estos centros de poder, estos lugares energéticos los que mostraron y muestran sus características especiales a los que transitan caminando por estas tierras. Muchas veces nos enfermamos y no sabemos el porqué, otras veces nos sentimos sobrecogidos por una energía de amor que invade el cuerpo y son de estas

entidades, estos Apus que nos brindan su amor. Son las Wak'as, estos lugares sagrados de culto a las divinidades tutelares. También son rocas sagradas, como la roca del origen, que poseen gran energía espiritual (kama). El reconocer su poder dio fuerza a los antepasados de estas tierras, brindó cobijo y sanación en momentos de desesperación y oscuridad. También existen las Apachetas, que son lugares altos y pueden estar en los pasos de montaña o simplemente en lugares que, por su altura y las condiciones del lugar, fueron reconocidos poco a poco como sitios en los cuales se pueden practicar ritos, como las Wajtas (ofrenda andina).

Lastimosamente, el pensamiento capitalista enajenado es tan fuerte que hasta las wajtas se vieron afectadas por eso. Ahora se compran figuras de azúcar para adornarlas y ofrecerles a las deidades, consumiendo alcohol y comprando leña para prenderles fuego. Ya todo se convirtió en un comercio de la fe y, dentro del sincretismo andino, todo toma fuerza y vigor con la práctica constante. Las figuras son hechas por máquinas alimentadas de azúcar, harina y cal para después ser coloreadas por empleados que reciben un sueldo por su trabajo; ya toda la ritualidad andina se convirtió en una empresa que produce una mercancía que es consumida por los mismos yatiris y amawt'as andinos. Son muy pocos los que tratan de volver a las prácticas ancestrales de las ofrendas a los Achachilas, mientras que otros, simplemente quieren hacer los rituales para recibir su paga y continuar con su camino con unos billetes en el bolsillo.

Es muy importante recordar las palabras que nos dejó la sabiduría de un gran Amawt'a, como lo fue Policarpio:

Los amawt'as tienen la responsabilidad de orientar al pueblo, porque ellos están señalados por el Padre para ser amawt'as. El amawt'a es humilde y sencillo; ser amawt'a es una responsabilidad de servicio con los demás, es el que vela por todos.

Mediante el amawt'a habla la voz del Gran Espíritu. Abre su corazón a todos, conversa con todos, transmite la voz de la Pacha Mama y de los achachilas: el amawt'a es su mensajero. Cada paso que da es guiado por nuestros ancestros y por el Gran Espíritu, hace la voluntad del Padre. Señala un camino de certeza, siembra la verdad, transmite el conocimiento ancestral con humildad.

El amawt'a es el que une el cielo con la tierra, es el vínculo entre todos los seres, equilibra las fuerzas y da a todos su lugar.

El amawt'a tiene que saber hablar con los cerros, con las wak'as y las illas, el amawt'a tiene que hablar con los pajaritos, con las plantas, con el agua de los ríos.

El amawt'a anda mirando atrás y adelante. Él tiene que saber dentro de su corazón.

Amawt'a significa que ama a todos sin discriminación de raza, credo, clase social o color. El amawt'a no se parcializa, busca unir a las personas (Flores 2005:109).

Son los seres cuenco, como el hermano Policarpio, los que con sus palabras nos muestran la sabiduría de los pueblos andinos, sabiduría más allá del color de piel, de la estatura o la procedencia, esta sabiduría que vive en los Achachilas y resuena en los seres cuenco que hacen eco de esta energía de amor que inunda el planeta tierra y el universo. Son éstas altas vibraciones las que nos ayudan a ser parte importante de las comunidades de vida, comunidades que lastimosamente se ven divididas por los problemas que son acrecentados por males como el alcoholismo, la religión, la envidia, el rencor.

Si se entiende este conocimiento, se revela el origen de la crisis y la situación crítica en la que nos encontramos. Razón por la cual, provoca producir el autoconocimiento, implicando esto pensar con rigor, es decir, no dejarse convencer por las ideas dominantes. Se trata de dudar de las ideas, de los conceptos, de los paradigmas, de los proyectos de vida, por lo tanto, de nación.

Por ello, se pretende producir otro conocimiento que nos permita reconocer a todos con RESPETO, y eso solo es viable desde la espiritualidad, pero no desde cualquiera, se trata de la espiritualidad más sagrada, la espiritualidad que reconoce la existencia del TODO como una realidad sagrada y esto supone desmontar todo el proceso de la modernidad, para recuperar nuestra subjetividad, para recuperar nuestra huella, para recuperar nuestra palabra, nuestra memoria histórica, nuestra ritualidad, y distinguir lo que somos y lo que no.

Es en estos tiempos una labor muy importante es rescatar las enseñanzas de nuestros abuelos, seguir la línea de Wiraqucha, de Thunupa, que mostraron el camino de vivir en armonía con la naturaleza, vivir en comunión con los Apus y Achachilas de alta vibración. Sin sacrificios de animales para el beneficio de los humanos, respetando a todos los seres, velando por la vida tanto de los seres visibles como invisibles, comprendiendo la multidimensionalidad de la existencia misma. Promoviendo la reverberación de las más altas vibraciones en cada lugar que se camine y se visite, pidiendo permiso, en gratitud y amor, en armonía y paz. Este camino es el camino de salida de la locura llegada con el pensamiento occidental judeo-cristiano, camino que debe ser recorrido por los pueblos que buscan la liberación de un destino apocalíptico implantado por seres cargados de muerte y dolor. Son los seres cuenco los llamados a despertar de la esta locura y comenzar a sembrar las semillas del nuevo despertar, semillas que un día se verán reflejadas en los estados que dejarán de ser coloniales y comenzarán a ser congregaciones de personas que luchen y trabajen por el bien común, el bien de los Ayllus de las Cordilleras.

Este lugar de enunciación es la profundidad del mundo amerindio, no culturalista o territorial, sino como necesidad histórica de afirmar la universalidad de la vida; así señala el maestro: “en este sentido, nuestra reflexión ya no es local, sino que ahora tiene una pretensión seria y honesta de universalidad” (Bautista, 2010: 45).

Dentro de ese orden, por último, el maestro advierte que no nos podemos permitir seguir perdiendo la memoria ancestral porque esto permite la destrucción de la tierra e ignora el verdadero valor del legado que representa la última esperanza ideológica, filosófica y religiosa de vida para el mundo. Esto significa seguir viviendo de acuerdo a como históricamente hemos producido vida, y su trascendencia es ir en contra de lo que se nos ha impuesto, porque significa la muerte de nuestros pueblos y de la vida de la naturaleza. Por lo tanto deviene la decisión de estar al servicio del poder o al servicio de lo sagrado.

JALLALLA MAESTRO JUAN JOSE!!!

Que sus palabras nunca se conviertan en silencio.

Bibliografía

- Alanoca, J. (2022). Arias: “Insistir en que los mestizos no existimos es negar la esencia de nuestra patria y culturas”. *El Deber*, 14 de abril de 2022.
- Antonio (2018). Lanchero de la Comunidad de Challapampa – Isla del Sol. Visita a la Isla del Sol, en diciembre de 2018.
- Bautista, J. (2010). *Crítica de la Razón Boliviana, Elementos para una crítica de la subjetividad del boliviano con conciencia colonial, moderna y latinoamericana*. Tercera edición. Rincon Ediciones.

Códigos Libres (2017) “Decolonialidad del poder, con Juan José Bautista”. 09 de diciembre de 2017.

Cook, S. (2016). “El deshielo de los glaciares de Bolivia podría provocar graves inundaciones. Los glaciares dejan, al retroceder, numerosos lagos fuera de control”. *El País*, 03 de noviembre de 2016.

Defensoría del Pueblo (2019). “Afectación a Derechos en el Conflicto Elecciones 2019”.

Dussel, E. (25 de julio de 2019). “El Diálogo interreligioso”. En *El Diálogo interreligioso e intercultural desde una perspectiva decolonial*. Recuperado en <https://www.youtube.com/watch?v=Rj2Z1JC7VAE>

Dussel, E. (1993). *Las metáforas teológicas de Marx*. Editorial Verbo Divino.

ERBOL (13 de marzo de 2022). Renuncia hombre de confianza de Choquehuanca, desgastado por la “dictadura técnico-administrativa”. *Opinión*. Recuperado en <https://www.opinion.com.bo/articulo/pais/renuncia-hombre-confianza-choquehuanca-desgastado-dictadura-tecnico-administrativa/20220313131557858653.html>

Flores, P. (2005). *El hombre que volvió a nacer. Vida, saberes y reflexiones de un amawt'a de Tiwanaku*. Plural Editores.

La Patria (12 de diciembre de 2015) “Desapareció el Lago Poopó. Desastre ecológico sin precedentes en el segundo lago más grande de Bolivia”.

Ollantay I. (13 de noviembre de 2019). “Bolivia, golpe de Estado y la irresuelta guerra entre la Biblia y la Wiphala”. En teleSURtv.net.

Ramos, J. (2020) “Sentipensar la sustentabilidad. Decolonialidad y efectos en el pensamiento latinoamericano reciente”. A *Contracorriente: Revista de la Historia Social y Literatura en América Latina*. 17(2).

Schavelson, S. (2012). *El nacimiento del Estado Plurinacional de Bolivia. Etnografía de una Asamblea Constituyente*. CLACSO, Plural Editores.

Walsh, C. (2003) “Las geopolíticas del conocimiento y la colonialidad del poder. Entrevista a Walter Mignolo”. Centro de Investigación Sociedad y Políticas Públicas.

Zavaleta, R. (2013). “Consideraciones generales sobre la historia de Bolivia”, en *Obra Completa*. Tomo II: Ensayos 1975-1984. Plural Editores.